

Puerto Rico Evangélico

"Las islas esperarán su ley." Isaías 42:4.

AÑO 4.

PONCE, PUERTO RICO, JUNIO 25 DE 1916.

NUM. 24

SECCION EDITORIAL

Levántate y Anda.

LOS pueblos como los hombres han tenido en la historia sus oportunidades. De saber aprovecharlas ha dependido su prosperidad, su desarrollo o su estacionamiento. El gran peligro se halla en no saber aprovechar las oportunidades a su tiempo, no tener el poder de una visión profunda para conocer el presente y adelantarse hacia el futuro. Esa desgracia tuvo España. La misma tuvo Francia e igual suerte acompaña a Italia.

Parece que Dios reparte por igual sus beneficios a todos los pueblos esperando solamente que ellos se aprovechen de lo que se les concede. La suerte no es indiscutible patrimonio de unos ni de otros, sino lo es de todo el que sepa encontrarla y aprovecharse de ella. Cuando un pueblo desecha el bien éste como la brisa sigue su viaje y va a refrescar otras regiones quedando aquel entregado a las consecuencias de su equivocación. Así es la vida.

Puerto Rico está ahora en el período de las grandes oportunidades. Puede aprovecharlas y asegurar un futuro próspero o desechárlas y prepararse a sufrir las consecuencias. Hace 18 años se ha iniciado un nuevo rumbo en nuestra vida. Fuimos sacados de nuestro antiguo centro y colocados en otro, y naturalmente giramos en una nueva órbita. Mucho depende de nosotros, dirá alguien; todo depende de nosotros digo yo. Estamos ahora en el momento solemne de gestación social, moral y espiritual, y debemos ser serios y juiciosos. Estamos formando el nuevo individuo social y nuestra psicología

como pueblo debe pasar por tremendas modificaciones para formarnos un futuro donde nuestra vida se desarrolle en armonía con el bien estable, permanente y deseable. El pueblo de Puerto Rico tiene ahora las oportunidades para fortalecerse intelectualmente: aprovéchelas; tiene oportunidades para fortalecerse espiritualmente: no las desperdicie. Lo que el pueblo siembre ahora eso cosechará dentro de un futuro no lejano.

La necesidad más apremiante en los momentos históricos porque pasamos es la formación de nuestro ser moral y espiritual. Los elementos necesarios para esta obra están a nuestro alcance: tomémoslos. Se impone como una necesidad que el pueblo se levante y abandone el fardo viejo de tradiciones mohosas, los prejuicios formados al calor de la ignorancia de las cosas, las tendencias a un estacionamiento espiritual enervante, y fortalezca su espíritu con la vida nueva que se le ofrece. Se impone la necesidad de formar el nuevo hombre preparado para vivir dentro de la nueva vida: formémoslo. El Evangelio, el cristianismo puro, es el vehículo del progreso positivo; el medio para la solución de nuestros problemas: aceptémoslo.

Levántate y anda es la voz que suena en los momentos actuales para Puerto Rico; este es nuestro momento histórico; si lo desechamos, si perdemos la oportunidad, sufriremos como otros pueblos las tremendas consecuencias y la culpa será nuestra. Levantémonos y andemos.

J. R. C.

coro se frotan las manos de gusto ante las convulsiones que hoy presenta China dentro de sí misma; pues si China llega a disgregarse, el pavoroso fantasma que el mundo asustado está viendo llegar, quedará desvanecido.

Para el capitalista, China está siendo también objeto de un serio estudio. Han visto en China su porvenir los grandes capitales extranjeros, y allá van a desarrollarse y centuplicarse. Y el pueblo chino, falto de preparación para empresas modernas, sirve de instrumento dócil a otras mentes privilegiadas que afluyen de pueblos mas adelantados. ¡Qué duerma! dice también el capital, Mientras dure su sueño, no tendremos nativa competencia, que es la más temible.

Pero hay un grupo de personas diseminadas en la superficie de aquel vasto suelo, que ruegan y trabajan para que China despierte, y participe de las luces de la moderna civilización. Allá se encaminaron, movidos de amor fraterno hacia aquellos que, sin conocer, amaban. El amor de hermanos enseñado en el Evangelio, los impulsó a abandonar su tierra y su parentela, y sacrificar su vida en el ara de la piedad fraterna. Estos son los que anhelan que China sacuda prontamente su sueño religioso, político y económico. Ellos enseñan el Evangelio, persuadidos de que producirá en China el resurgir que ha producido en Europa y América. Ellos se esfuerzan por elevar aquellas almas, enseñándoles no solamente la existencia de una vida futura y el único camino de entrar en ella, si que instruyéndolas también en las humanas letras; y ayudándolas, a medida de sus posibles, aun en sus necesidades materiales.

Dije a medida de sus posibles, pues aunque el fin primario de su consagración es predicar a Jesucristo, sin embargo, los misioneros han introducido la labor de encaje y han buscado salida a estos trabajos en Inglaterra, donde se pagan a buenos precios. Han implantado escuelas industriales, introducido el cultivo de la papa, que produce grandes rendimientos, la manzana que es muy superior a la nativa, lechugas y otras plantas que han mejorado notablemente las condiciones de las familias pobres.

Viven además entre ellos, conversan con ellos y sabido es cuánto bien produce con su

ejemplo, consejo y doctrina una persona ilustrada y cariñosa en un pueblo inculto.

Sea dicho sin detrimento de nadie, pero la verdad es que los únicos que trabajan por el bien de China sin la menor sombra de egoísmo, son los misioneros cristianos. Los que ruegan y trabajan porque China se levante al grado de apojeo espiritual y material que el siglo veinte reclama, son los misioneros cristianos. No es la sonrisa seductora del fementido estadista que con falso corazón viene a ofrecer amistad. No son los ríos de oro que el capitalista riega, pero para que vuelvan centuplicados a sus arcas. Es el afecto sincero de un hermano que en nombre de Dios se consagra a los que sin distinción de raza, adopta como hermanos.

¿Cuál de estos tres grupos es el más humano, el más progresista, el más heroico y el más bello?

Influencia de los Cuadros en el Carácter de los Niños.

Ningún sentido es tan trascendental como el de la vista. Jesús reconoció su inmensa, su absoluta influencia sobre la vida moral cuando dijo en el Sermón de la Montaña: «La luz del cuerpo es el ojo: así que si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso. Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso.» Mat. 6:22 y 23. El ojo y la conciencia sostienen relaciones tan íntimas y recíprocas, que son prácticamente inseparables. Los educadores han reconocido la superioridad del valor pedagógico del ojo sobre los demás sentidos, al afirmar que nosotros aprendemos por medio de la vista seis veces tanto como con los otros sentidos juntos.

Sin duda, llegamos a ser iguales o semejantes a lo que constantemente estamos viendo. De ahí que las paredes estén hablando sin cesar a nuestros niños, induciéndoles a reproducir en sus vidas lo que ellas exhiben o sugieren. Escenas de guerra despertarán en el niño el entusiasmo bélico; escenas campestres afición a la vida del campo y de la naturaleza; escenas domésticas, el amor a la familia; escenas de cazadores, marinos y exploradores, inclinación a la vida aventurera; escenas de escuelas y librerías, la pasión por el estudio y los libros; escenas de banquetes, bailes, jiras, el gusto por una vida de pasatiempos; retratos de hombres sabios, valerosos y santos, la admiración por los genios, los héroes y los buenos.

Los cuadros, las películas, los retratos, las

postales y las láminas constituyen un factor importantísimo en la formación del carácter de los niños. Las paredes con su muda elocuencia, transformarán el alma del niño a su propia semejanza, por medio de sus expresivos mensajes de deber o placer, de heroísmo o cobardía moral, de santidad o corrupción, de nobleza o egoísmo, de idealismo divino o grosero materialismo.

Se ha dicho que *las paredes tienen oídos*, pero sería más exacto decir: *las paredes tienen lenguas*, y una lengua que nunca, nunca se está quieta, cuyas palabras inaudibles, pero visibles penetran constantemente, al través de los curiosos ojos, en el plástico corazón de la niñez.

ABELARDO M. DÍAZ

Reflexiones Acerca de Dios.

CONOCER a Dios con la razón es admirarle en sus obras; conocer a Dios con el corazón es amarle por su bondad; conocer a Dios con la voluntad es imitarle en su santidad y en sus propósitos. La verdadera adoración comprende este triple conocimiento de Dios, el cual se manifiesta en el creyente por medio de la admiración, el amor y la perfección espiritual.

CREER es algo más que el asentimiento de la inteligencia a las verdades espirituales; es la unión vital del alma humana con el Espíritu divino. Por medio de esta unión íntima, trascendental, sublime, el hombre se identifica con Dios y Dios con el hombre. Entonces nuestra mente concibe los pensamientos de Dios, nuestro corazón siente el amor de Dios, nuestros labios hablan las palabras de Dios y nuestras manos ejecutan las obras de Dios. Por la fe, pues, nosotros subimos hasta Él y Él desciende hasta nosotros.

HAY dos clases de ateísmo: el de la cabeza y el del corazón. El ateo de la cabeza es el que ve el reloj, pero no el relojero que lo hizo; el barco que navega pero no el capitán que lo dirige; el cuadro, pero no el artista que lo ha pintado; el puente sobre el abismo, pero no el ingeniero que lo ha construido. Es, en resumen, una inteligencia atrofiada que percibe el efecto sin descubrir nunca la causa. El ateo del corazón proclama a Dios con sus palabras, pero lo niega con sus acciones. Lo tiene presente en su boca y ausente de su conciencia. Aunque ora, al parecer, con el fervor de un creyente, lo insulta con los actos de su vida, que es una constante impiedad y una imperdonable blasfemia. En este caso la atrofia no está en la cabeza, sino en el corazón horriblemente pervertido por la fuerza de la rutina y el efecto de la más refinada hipocresía. Como dice San Pablo hablando de estos incrédulos: «Profésanse de conocer a Dios, mas con los hechos le niegan, siendo abominables y rebeldes, y reprobadados para toda buena obra.» Tito 1:16.

LA mejor manera de probar que creemos en Dios, y hacer que otros realmente crean también en Él, es viviendo como Dios quiere que nosotros vivamos. Ante una vida pura, útil y llena de amor a los hombres se estrellan todos los sofis-

mas del ateísmo filosófico. Las palabras y los actos de un santo tienen más poder, y persuaden más pronto y mucho mejor, que los elaborados argumentos de los más profundos teólogos.

ABELARDO M. DÍAZ.

Labor Evangélica en la Isla.

Coamo.

El hermano don Jenaro Marchán se ha despedido de aquella iglesia saliendo para Juncos donde se hará cargo del trabajo pastoral. Por muchos años ha sido pastor de la iglesia de Coamo donde se ha ganado no solamente el amor de los hermanos sino las simpatías de todo el pueblo. Hoy se le despiden con pena por su ausencia y mucho amor por la benéfica labor realizada. Le sustituye el joven Bocanegra.

Fajardo.

El estado espiritual de esta congregación se encuentra ahora mucho mejor. Se ven los buenos resultados de los cultos de avivamiento celebrados por el hermano T. Aquino Ojeda en el mes de diciembre, y también los cultos especiales celebrados hace poco, por el hermano Sergio M. Alfaro. Tenemos los cultos de costumbre muy concurridos.

Sentimos mucho la salida de nuestro ministro y pastor, el Rev. C. H. Corwin, que tuvo que embarcarse el 24 de mayo para los Estados Unidos, por la enfermedad de su padre, que se encuentra muy grave.

Cayey.

El día 1º de junio llegó a éste, acompañado de su familia, el amado hermano don Hipólito Cotto Reyes, y la misma noche, en el servicio regular, tomó posesión de su cargo como pastor de esta iglesia. Dirigió el servicio el Rev. E. L. Humphrey. Esperamos que el Señor bendicirá grandemente a esta iglesia y a su nuevo pastor.

Barrio Toita. El día 14 de mayo se llevó a cabo la inauguración de una pintoresca capilla que los hermanos de la iglesia bautista de Cayey, residentes en este barrio, edificaron con sus recursos personales sin ayuda de la Sociedad de Misiones. A la inauguración asistió el Rev. Humphrey, otros hermanos de iglesias vecinas y un buen número de hermanos y vecinos del barrio. Semanalmente se reúnen allí los fieles siervos de Cristo para instruirse en las escrituras y para cultivar su fe. El consagrado hermano Paulino Suárez, en ausencia del pastor, es quien dirige los servicios allí.

Aguas Buenas.

Bayamoncito. La obra en este campo sigue prosperando. El día nueve del corriente mes, a pesar del tiempo tan lluvioso como se nos presentó, fueron sumergidas en las aguas bautismales, por el Rev. Humphrey, los siguientes candidatos: Sra. Gabina Noguera, Sra. Isabel Hernández, Sra. Dolores Hernández, Srta. Flora Hernández, y las niñas Mercedes Carrasquillo y Teresa Carrasquillo.